

La Marcha

Malinalco, Estado de México

● **La peregrinación** Septiembre - noviembre 2013

Número 3

Ejemplar gratuito



Mercado central de Malinalco
Foto: José A. Rojas Loa.

Jardín botánico en el huerto del Convento Agustino

Un área verde abierta a todos

La idea de crear un jardín botánico en el huerto del Convento Agustino del Divino Salvador, en el centro histórico de Malinalco, lleva largo tiempo en gestación. Diferentes personas de Malinalco, vecinos y residentes, preocupados por el deterioro educacional, ambiental y social del mundo y de nuestro pueblo (en el cual se están perdiendo tradiciones, saberes e historia y por lo que cada vez más los niños y jóvenes pierden contacto con su pasado y su entorno natural) se han propuesto trabajar para que en el actualmente subutilizado huerto del Convento del Divino Salvador se abrigue un jardín que contenga las plantas *in situ* que ahora vemos plasmadas en los murales del claustro por antiguos pintores indígenas.

Continúa pág. 6

Imaginalco y Xolotlán

Acción social

Pág. 3

Barrios de Malinalco

San Pedro

Pág. 10

Cuentos para
NIÑOS

Yacari,
Corazón de fe

Pág. 9



Editorial

La Marcha es parte de un proceso cultural y de una serie de fenómenos sociales siempre en continuo desarrollo y cambio, de movimiento y de contradicciones internas y externas, tal es nuestra fase filosófica, sin la cual sería complicado comprender el desenvolvimiento de la sociedad malinalca.

En efecto, hace rato aprendimos que el desarrollo cultural no se produce uniformemente sino en forma desigual, la desigualdad es una de las principales leyes de las economías globales, tan necesitadas de claridad para no extender pobrezas innecesarias.

Conocer la etapa en que se vive es saber de dónde se parte y hacia dónde se va, esto no sólo implica la posibilidad de ponderar acertadamente las condiciones del momento, los obstáculos, los problemas concretos y las tareas a acometer, sino más bien de actuar; y para saber cómo actuar en este momento, es necesario conocer qué pasa en la sociedad de Malinalco. Esto exige un análisis exacto y objetivamente verificable de los rasgos históricos que dispersan los contenidos de un mejor porvenir.

Sin debates, sin análisis, la política carece de base científica y la táctica queda al garete y expuesta a presiones de la vida diaria, generalmente a la zaga de los hechos y respondiendo más a factores circunstanciales que a principios y objetivos fundamentales, que den rumbo certero a este pueblo histórico. En esta dirección *La Marcha* intenta constituirse como uno de los tantos instrumentos que el pueblo malinalca necesita para expresar su voz, su sentir y su fuerza de voluntad para no abandonar el camino de la unión y la solidaridad que debe regir nuestro futuro.

Contactáctanos en la página de facebook por el nombre de:

Malinalco Histórico

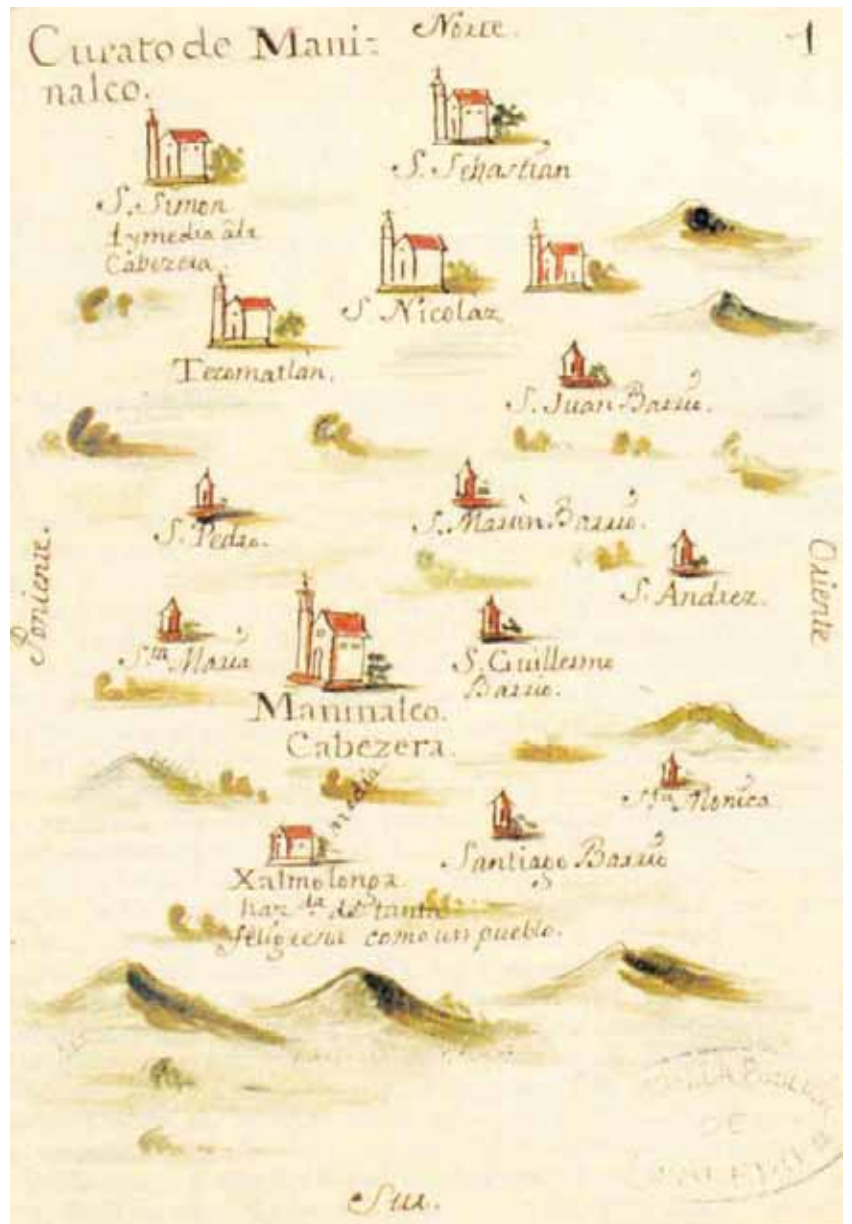
facebook

Editor fundador: Saúl Gómez Brito

Editor: Daniar Chávez

Diseño del periódico: Vianney González

(Cada autor se responsabiliza por los contenidos de los artículos que publica.)



Curato de Malinalco, Archivo General de la Nación. Foto: José A. Rojas Loa.

Reconocimiento

La Agrupación Ciudadana por la Conservación y Mantenimiento Cultural de Malinalco, a través de su publicación, *La Marcha*, reconoce el esfuerzo de Amelia Leyva Díaz por su destacada labor voluntaria a favor de la población vulnerable de nuestra comunidad, misma que se llevó a cabo entre marzo de 2001 y junio del 2002 a través del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de Malinalco.

Epígrafes

"Hemos pasado de la ideología del 'tú debes' a la constatación del 'hay que'".

Michel Maffesoli, Universidad de la Sorbona.



Imaginalco y Xolotlán

Acción social

¡El barrio de San Martín está estrenando un centro juvenil! Se trata de un espacio ubicado a un costado de la Capilla homónima, el cual se acondicionó, con el apoyo del proyecto *Imaginalco*, para convertirlo en un lugar en el que hoy se llevan a cabo distintas actividades para jóvenes, niños y el resto de la comunidad.

Imaginalco surge cuando un grupo de habitantes de Malinalco deciden organizarse para trabajar con los jóvenes y niños de San Martín, para juntos construir alternativas productivas y de entretenimiento que ayuden a mejorar el desarrollo de las personas y de la comunidad. Hoy el proyecto forma parte de la Fundación Comunitaria Malinalco, y con el apoyo de varias personas tanto de nuestra comunidad como de otros lugares, hemos logrado reunir fondos para echar a andar diferentes procesos y apoyar de distintas formas a los habitantes de San Martín, quienes hoy están a cargo de administrar el centro y organizar las actividades.

El punto de partida, con el apoyo de Circo Volador, fue una serie de talleres de elaboración de alebrijes, tallado en piedra y confección de artículos distintos a partir de materiales reciclados, que se impartieron en el atrio de San Martín en el verano de 2012 a más de 60 jóvenes, quienes se manifestaron muy interesados. A través de estos talleres nos dimos cuenta del enorme talento que tienen varios de estos muchachos, además de la inquietud que mostraron por aprender nuevas cosas y desarrollar sus habilidades.

Por eso decidimos que era importante tener un espacio en donde los jóvenes pudieran reunirse a trabajar, aprender diferentes técnicas, desarrollar sus habilidades e interactuar con

otros sectores de la población. Así se acordó con la mayordomía y los delegados de San Martín que podríamos restaurar una bodega al lado de la iglesia para convertirla en un centro comunitario del que todas las personas del barrio se pudieran beneficiar.

Mientras avanzábamos en la restauración de este espacio organizamos, con el apoyo de la Casa de Cultura, "Voltea para arriba", una noche de observación de la bóveda celeste en la que con la ayuda de tres astrónomos de la UNAM instalamos cuatro telescopios para que la gente pudiera asomarse al universo que nos rodea. También hubo conferencias, proyección de imágenes de galaxias y planetas, música en vivo, tamales y ponche, que compartimos con los cientos de personas de todas las edades y todos los barrios que nos acompañaron.

La inauguración del centro juvenil Xolotlán se llevó a cabo en el mes de mayo, y fue un gran evento al que asistieron casi 400 personas: hubo música, comida y espectáculos para toda la familia, además de que los jóvenes montaron una exhibición de piezas elaboradas por ellos durante los talleres que se han llevado a cabo.

A partir de entonces se han sucedido diversas actividades en el centro juvenil. Por un lado, están los jóvenes del grupo Tlalana, acompañados por la organización ADECO, quienes están llevando a cabo un proceso de concientización sobre la importancia de la limpieza y la disposición de la basura en el barrio. Elaboraron botes de basura y letreros para colocar en diferentes puntos, además de que llevaron a cabo una campaña de limpieza en la que recolectaron basura en siete puntos, ubicados como los de mayor concentración de desperdicios.

Con el apoyo de *Imaginalco*, los jóvenes están organizando un grupo de trabajo para continuar elaborando alebrijes, acompañados por talleristas que les ayudarán a perfeccionar su técnica.





Además de las actividades organizadas por *Imaginalco*, distintos habitantes de San Martín están desarrollando sus propias actividades, para las cuales utilizan el centro. Por ejemplo, se llevó a cabo un curso de verano, y surgió el grupo *Aprendiendo y trabajando juntas*, en el que mujeres de diversas edades se reúnen dos veces a la semana para aprender a tejer. Además de esto, en un esfuerzo por acercar la cultura a los barrios, la Casa de Cultura de Malinalco organizó un taller de *hip-hop* y *break dance* en San Martín, el cual tuvo una buena respuesta por parte de los adolescentes del lugar.

En suma, Xolotlán es un lugar en el que niños, jóvenes y adultos estamos aprendiendo a organizarnos para lograr las cosas que queremos. Es un centro comunitario en el que se llevarán a cabo diferentes actividades que nos gusten y nos sirvan para aprender algo nuevo. Y es un espacio abierto a todas las personas de Malinalco que debe servir para que construyamos juntos un mejor lugar. Se vale acercarse.

Imaginalco



Luis Mario Schneider Zacouteguy

Espacio universitario.

Luis Mario Schneider nació el 12 de abril de 1931 en Santo Tomé, en la provincia de Corrientes, Argentina. Sus padres fueron Dora Zacouteguy y Adolfo Schneider. Influenciado por ellos se vio en la obligación de realizar la carrera de Odontología, misma que aparentemente no culminó por falta de entusiasmo.

Dentro de su espíritu existía esa vena aventurera que lo impulsaba a adentrarse al mar de la literatura y que a la larga lo sumergiría en la irrefrenable idea de proseguir con sus estudios, mismos que llevaría a cabo con la culminación de la Licenciatura en Humanidades por la Universidad de Córdoba en 1955. En 1959 una beca le da la oportunidad de viajar a México para continuar sus estudios en la Universidad Nacional Autónoma de México, casa universitaria que más tarde lo albergaría como Investigador en el Centro de Estudios Literarios (1960-1963); con el tiempo se convertiría en investigador en la Hemeroteca Nacional (1963-1965), así como profesor de tiempo completo y Director de la Escuela de Letras en la Universidad Veracruzana (1965-1967). En este periodo destaca la publicación de su texto *Aproximación al Teatro Argentino Actual*, con el cual muestra no sólo un profundo conocimiento de la literatura de su tierra, sino también la añoranza que siente hacia su país de origen.

Para 1969 Luis Mario ya figuraba para convertirse en un icono de la literatura, obtuvo el doctorado en Letras por la UNAM con la tesis *El Estridentismo o una literatura de la estrategia*, editada por el Instituto Nacional de Bellas Artes en 1970 y reeditada por Lecturas Mexicanas en 1997.

Entre otros cargos fue profesor de tiempo completo de 1967 a 1979 en la Universidad de Rutgers de New Jersey, periodo en el que Luis Mario se interesa por el estudio de México, lugar que a la larga se convertiría en su segunda patria. Dentro de sus obras cabe destacar *La Literatura Mexicana; Dos Poetas Rusos en México: Balmont y Maiakovsky y Ruptura y Continuidad. La Literatura Mexicana en Polémica*, entre muchas otras, que pueden consultarse en su biblioteca personal. En 1978 obtiene el premio Javier Villaurrutia por su obra *La resurrección de Clotilde Goñi*, y con ello gana el reconocimiento de los sectores académicos que le daría proyección nacional a su trabajo.

De 1980 a 1999 será Investigador en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, entre 1980 y 1983 sería nombrado Director de la Editorial Oasis, dándole a este proyecto el toque entusiasta que lo caracterizaba y con el cual impulsó a los jóvenes creadores de nuestro país.

En el periodo de 1985 a 1999 Luis Mario desarrolla su larga faceta como Investigador Nacional obteniendo el máximo nivel (III) que otorga el Sistema Nacional de Investigadores. Su producción literaria se incrementaría con obras como *Arte culinario mexicano, siglo XIX*, escrita en 1986, libro que dejaba entrever su gusto por la cultura culinaria mexicana y por las festividades que la acompañan.

En 1990, influenciado por su estancia en "el paradisíaco y agradecido Malinalco", como él lo llamara, y abrigado por sus tradiciones escribe *México Peregrino. Diez santuarios profesionales*, realizado en colaboración con Guillermo Tovar de Teresa, y *Malinalco. Imágenes de un Destino*, escrito en colaboración con Eduardo Matos Moctezuma y Elena Isabel E. de Gerlero, merecedor este último del Premio al Arte Editorial.



Sumados a éste, en 1992 recibe el Premio Luis Cardoza y Aragón para Crítica de Artes Plásticas por su libro *José María y Petronilo Monroy. Los Hermanos Pintores de Tenancingo*. En 1996 se le otorga la Presea Estado de México en Artes y Letras Sor Juana Inés de la Cruz.

En 1997 se le designa Cronista del municipio de Malinalco, motivado por el nombramiento ofrece al pueblo la *Monografía Municipal* editada en 1999, que ya no alcanzaría a ver publicada a causa de su muerte acaecida el 18 de enero del mismo año. En

su testamento el doctor Schneider retribuye a Malinalco y a su comunidad la hospitalidad y el cariño recibido durante su estancia en nuestro país con la donación de sus bienes más preciados a la Universidad Autónoma del Estado de México, entre los que se incluye su vasta biblioteca personal, la Finca el Olvido que la resguarda, y todo un cúmulo de escritos y recuerdos que fue atesorando durante su paso por nuestra tierra.

Wendy Isabel Pérez Madrigal

Ex alumna de la Facultad de Humanidades, UAEM

Anecdótico: El cerro de los Ídolos

Mi primer contacto con los vestigios de este lugar se dio en 1958. El viaje desde Toluca a Malinalco duró aproximadamente 3 horas a bordo de un "guajolotero" sobre una carretera de terracería. Al siguiente día de mi llegada fui invitado a subir al cerro de los Ídolos, nombre con el comúnmente se le reconoce a la zona arqueológica de nuestro municipio. El acceso se lleva a cabo recorriendo las veredas que serpentean por las laderas del cerro, mismas que posiblemente fueron razadas por los trabajadores durante las primeras exploraciones realizadas en 1936 por el arqueólogo José García Payón, a invitación del entonces presidente de México Lázaro Cárdenas.

Lo primero que observé en una de las ladera de la montaña durante mi ascenso fue que al costado oriente de donde inician las escalinatas se apiñaban algunas decenas de piedras esféricas, de aproximadamente 10 centímetros de diámetro. Cada una, supuse, era lanzada con las hondas tejidas con Ixtle por los guerreros graduados como caballeros águila y ocelote. Eso me hizo recordar que hace unos días leí que el historiador Arturo Meza, en su libro *Reminiscencias de Malinalco*, menciona que los jóvenes guerreros que eran entrenados y adiestrados

en el cerro de los Ídolos poseían una integridad física de grandes proporciones y fuerte resistencia, producto de los duros ejercicios a los que eran sometidos, así como rudas disciplinas que ayudaban a forjarles y templeares el carácter y el espíritu, buscando siempre los principios ancestrales de rectitud que, en el pasado prehispánico, era característico de los guerreros Cuautli y ocelote.

Lectura que a su vez me hizo recordar que Malinalco es una tierra marcada por las huellas del hombre a través de varias épocas: las pinturas rupestres, los esgrafiados que se ubican detrás del panteón municipal, el cerro de los Ídolos, los templos religiosos construidos después de la conquista española por los indígenas convertidos al cristianismo, las pinturas elaboradas sobre las paredes del templo principal son sólo algunas de las muestras del patrimonio de este pueblo mágico que nos corresponde conservar. La tarea de difundir estos vestigios es labor de nuestra generación a favor de las generaciones venideras, pero también es tarea de nuestra generación rescatar y conservar esos principios ancestrales de rectitud de nuestro pasado prehispánico y devolverle al pueblo mexicano la tranquilidad que se merece.

Juan Hugo Zacapantzi



Foto: José A. Rojas Loa.



Jardín botánico en el huerto del Convento Agustino

Un área verde abierta a todos

La excepcional fortuna de que el convento tenga murales en el Claustro, que expresan la convergencia de dos conceptos del Paraíso, el indígena y el católico cristiano, y que a su vez ha dejado registro de las plantas y los animales de esta región y de algunas otras especies traídas a América, es un punto clave en la idea del jardín botánico, ya que esto lo haría único en el mundo, al plantar las especies vegetales representadas en los murales, además de conservar ejemplares en peligro de extinción.

Conociendo la riqueza cultural y natural de Malinalco, una zona rica en especies y en tradiciones herbolarias, es natural que el huerto sea el sitio ideal para un jardín botánico en el seno del Convento Agustino de la Transfiguración o del Divino Salvador (1540), pues corresponde bien con la tradición milenaria de que los conventos tengan sus propios huertos y hortalizas.

De esta manera el jardín botánico sería como un libro abierto donde, tanto los ciudadanos malinalcas como los visitantes, de México y el mundo puedan apreciar y aprender de esta riqueza vegetal y cultural.

El jardín botánico se propone ser un área verde, con un mínimo de construcción, que tanta falta hace para la recreación, la educación y el esparcimiento en el corazón del centro histórico de Malinalco, creando un punto de interés más en la oferta de turismo cultural de nuestro pueblo.

Amigos del Jardín Botánico de Malinalco, A. C.





Superior pág 6: Jardín Etno Botánico del INAH en Acatzingo, Morelos. Foto: José A. Rojas Loa. Inferior pág 6: Mural en el claustro bajo del convento del Divino Salvador, Malinalco. Foto: José A. Rojas Loa. Superior pág 7: Jardín botánico de la UNAM, el más importante del país. Foto: José A. Rojas Loa. Inferior pág 7: Almacigos en el jardín etno botánico del INAH en Acatzingo, Morelos. Foto: José A. Rojas Loa. (ilustraciones margen derecho): 3 bellas láminas de plantas del libro Historia Natural o Jardín Americano, de Fray Juan Navarro (1801). México: UNAM, IMSS e ISSSTE, 1992. Foto: José A. Rojas Loa.



Breves

Salud

Durante la Campaña de Detección Oportuna de Cáncer de Mama, llevada a cabo del 29 de abril al 24 de mayo del presente año, el Sistema Municipal DIF de Malinalco realizó mil estudios de mastografía gratuitos a las mujeres que se acercaron al módulo de atención. El programa dio prioridad a todas aquellas madres que representan para sus hogares el único sostén económico. En este marco, es importante recordar que el cáncer de mama es una de las primeras causas de muerte entre las mujeres mexicanas y, por tanto, representa un de los problemas más graves de salud, al que debemos hacer frente con responsabilidad y solidaridad.



Malinalco en la ruta del progreso

La presencia de la titular de la Secretaría de Turismo estatal en esta población causó singular impacto en los moradores, como quedó constancia este 2 de agosto, cuando premió a lo más destacado del tallado en madera, actividad artesanal que cada vez cobra mayor impulso en el universo de las artes malinalcas. Oficialmente esta segunda visita impulsa la infraestructura turística. Por ello, no es fortuito que en el pueblo se construya una Casa de Artesanías que dará cuenta de la naturaleza prodiga en detalles y diversos matices mágicos de nuestro municipio, que hacen volver al pasado. El compromiso firmado por la autoridad municipal y la Secretaría de Turismo estatal para reconstruir las calles y el centro histórico coloca a Malinalco como espacio destinado a dar luz en momentos de apremio.

Velada cultural

A invitación del Comité de la Fiesta Patronal del Divino Salvador, la Agrupación Ciudadana por la Conservación y Mantenimiento del Centro Histórico y Cultural de Malinalco participó en una de las jornadas culturales (el día 7 de agosto), con un sencillo y emotivo programa que trató de enriquecer los estratos de nuestra cultura local. En el escenario al aire libre en el atrio parroquial, la rondalla infantil del barrio de San Pedro amenizó con románticas melodías, el escritor y poeta Andrés García Barrios narró la crónica histórica de nuestro pueblo y se contó con la participación de la Delegación D-IV-2 de profesores jubilados de Tenancingo, quienes presentaron la Semblanza del Rebozo, acompañados de simpáticas señoras de nuestra organización; así mismo, también contamos con la actuación del ballet de danza regional de San Simón el Alto.



Feria gastronómica

El pasado domingo 19 de mayo se llevó a cabo en la explanada del Jardín Principal de Malinalco la 1ª Feria Gastronómica: Malinalco, donde participaron 24 productores de nuestro municipio con diferentes platillos tradicionales. Los invitados pudieron degustar tamales de atepocate, ensalada de berros, texonquelite, tamales anchos, conejo en caldillo, trucha en sus diferentes presentaciones y mamones (panqué típico de Malinalco). Hubo muestra de conservas, pulque y mezcal que todavía se realiza de forma artesanal en las comunidades de nuestro municipio. El evento fue organizado por la Cuarta Regiduría, la Dirección de Turismo Municipal y la licenciatura en Gastronomía del Centro Universitario que la UAEM tiene en Tenancingo con el objetivo de rescatar y preservar la gastronomía tradicional de Malinalco.





Yacari, Corazón de fe

Había una vez un niño amable llamado Yacari. Yacari vivía en una aldea donde unos niños le pegaban y no lo incluían en el juego, entonces su mejor amigo era su abuelo Saúl, el hombre más sabio de la tribu.

Ese día había amanecido caluroso y vio que su abuelo cargaba un pequeño paquete y le preguntó:

—¿Abuelo, por qué dices que vamos a Nigeria?

A lo que el abuelo contestó:

—Vamos a Nigeria a pedirle a los dioses que llueva en México y la paz vuelva a seguir gobernando, ya que la sequía ha traído innumerables problemas entre los mexicanos.

—Abuelo, ¿por qué no llueve en México?

—Porque hace ya un tiempo México perdió su tranquilidad, se hizo un país violento y empezó a secarse cuando la gente no buscaba la paz, la salud y el bienestar. Hace tiempo, mucho tiempo en México, el dios Ehécatl vio con tanta tristeza como peleaban unos y otros y lloró, entonces esas lágrimas cambiaron a los hombres de ese entonces, haciéndolos compartidos, compatibles, fuertes aliados y no sólo eso, cada vez que llovía la vida se veía por todas partes y la gente estaba feliz. Pero México ha cambiado una vez más, ya no es aquel país, es violento y seco, ahora la salvación es la piedra azul con rayas rosas, pero sólo un hombre puro la conseguirá, esa piedra está en Nigeria, país lejano al nuestro, a dónde tendremos que llegar por tierra o por agua.

Y así avanzaron kilómetros por días y por noches y cuando ya estaban cerca, aquella noche Yacari escuchaba que los hombres que habían salido en la expedición discutían, observó en su sueño, que su corazón palpitaba veloz y en una retrospectiva interior pudo saber que los niños no jugaban con él porque si así fuera, él no hubiera podido ir con su abuelo en busca de la piedra que daría felicidad al pueblo mexicano otra vez. En ese viaje a su interior pudo ver la ubicación de la piedra especial, al despertarse repentinamente le indicó a su abuelo el camino hacia ella.

Fue así como a su regreso pusieron la piedra en el lugar especial, en el centro de aquella nación y la lluvia cayó trayendo con ella paz, comida y bienestar de regreso.

Yo busco en mi corazón esa piedra especial y sé que ahí está, para honrar con respeto a mis abuelos y cuidar mi presente para que haya seres felices en el futuro.

**Sebastián Rivera Gómez, 11 años.
Comunidad Educativa Ameyalli, Malinalco.**





Barrios de Malinalco: San Pedro

Encaminar los pasos por las calles de este proverbial barrio evoca el recuerdo donde la nostalgia cobra vida, una vida percedera que trasciende los sentimientos para cobijarse en los sutiles susurros del viento, el cantar de las aves o en el aromático olor de café.

San Pedro, barrio por donde quiera vérselo es rincón de añoranza, caminarlo es entrar a la meditación juiciosa, con una respuesta al silencio; sus calles empedradas y el fondo de verdes huertas, con el atento saludo de sus moradores, sensibilizan el ambiente, un ambiente para vivirlo solo o acompañado.

Entre otros detalles lo caracteriza el encuentro de seis calles, cada una con su destino y un camino plegado de leyendas y testimonios que armonizan el escenario de una provincia con fondo histórico; usted encontrará sencillas fondas, como también vistosos hospedajes y personas listas para atenderlo y dispuestas a ayudarlo a pasar un agradable día.

En los documentos parroquiales de 1648 el barrio aparece bajo el nombre de San Pedro Cacalotepec y contaba entre sus posiciones con las siguientes tierras: Cahuates, Coyotomate, Telechulpa, Tepetlapa y Pochotitlán. Durante el siglo XVIII a la antigua construcción que albergaba el templo se le agregó la sacristía y la torre del campanario, también se llevó a cabo durante esa época la sustitución de los materiales percederos por otros de mayor duración, muchos de los cuales aun se conservan y forman parte del atractivo de la iglesia de San Pedro.

Su gran cantidad de comercios son muestra de nuestras añejas tradiciones adaptadas a los tiempos modernos: vidrieras, cárnicos, refacciones automovilísticas, tortillerías y un sin fin de servicios comerciales dan habida cuenta de su actividad económica.

Fuente: Carlos Alfonso Ledesma Ibarra, *Las capillas de barrio en Malinalco*, Universidad Autónoma del Estado de México, 2008.

Saúl Gómez Brito





Fotografías por Vianney González



Para este fin...

Miguita de pan

Pan artesanal

En abril de este año nace en Malinalco Miguita de Pan, una panadería artesanal que recupera los métodos tradicionales de producción panadera que utiliza el amasado a mano, la elaboración de masas sin conservantes y materias primas como harinas integrales y cereales. La intención es acercar a su mesa un producto saludable, directamente del productor al consumidor, evitando intermediarios y favoreciendo el comercio justo, así como el comercio local, ya que los materiales para la elaboración de los productos son adquiridos en nuestro pueblo, con la intención de llevar a nuestros amigos y clientes un delicioso pan recién horneado.

Para contactarnos, o hacer pedidos a domicilio, pueden llamarnos al (044) 7226085057 o visitando nuestra página en facebook: migitadpan. ■



¡Visita Malinalco, Pueblo Mágico!



Fuente: <http://filarmonicajuvenil.blogspot.mx/2010/07/concierto-en-malinalco-el-28-de-agosto.html>.